

09

LA AGRICULTURA CAMPESINA Y LA SEGURIDAD NUTRICIONAL EN CHINA

Jan Douwe van der Ploeg¹

La agricultura de China es el mayor sistema agrícola del mundo. Ocupa el primer lugar en términos de producción agrícola y engloba a más de 200 millones de explotaciones a pequeña escala. Con una utilización de solo el 10% de las tierras cultivadas del mundo, estos productores a pequeña escala producen el 20% del total del suministro mundial. Como resultado, China es ampliamente autosuficiente a la hora de cubrir las necesidades nutricionales de su enorme población². No obstante, en el pasado la seguridad alimentaria y nutricional ha estado lejos de ser algo evidente y, de hecho, a principios de los años 90, Lester Brown escribió un importante ensayo titulado *Who Will Feed China?* (¿Quién alimentará a China?). Ahora ya conocemos la respuesta. China, con orgullo, está alimentándose ella misma.

Si bien China no tiene una política o ley específica para proteger y realizar el derecho a una alimentación adecuada y a la nutrición directamente, el Artículo 14 de la Constitución de la República Popular de China estipula que el Estado mejorará las condiciones de vida física y cultural de su pueblo. Puesto que la alimentación es una parte importante de la “vida física”, esto implica un derecho a la alimentación. Además, el Capítulo 5 de la Ley Agrícola³ estipula que el Estado ha de adoptar medidas para mejorar la estructura nutricional de su pueblo⁴. Igualmente, el Gobierno ha dado prioridad continuamente a la agricultura, la seguridad nutricional y la autosuficiencia de alimentos a nivel nacional, como demuestran varios documentos de políticas, incluidos los *Number One Documents* anuales (documentos número uno), en los que el gobierno presenta sus principales inquietudes y decisiones políticas⁵.

Para alguien de fuera, especialmente de Europa Occidental y América del Norte, a menudo resulta intrigante la naturaleza de pequeña escala de la agricultura china. La explotación media tiene solo cinco mu (un tercio de una hectárea) de tierras agrícolas. Desde el punto de vista hegemónico occidental (profundamente arraigado en las ciencias agrícolas modernas y en los grupos de reflexión internacionales) este tamaño es demasiado reducido para obtener ingresos. Dado que sin ingresos no puede ahorrarse, y sin ahorros no puede haber inversión y desarrollo, la agricultura China debería estar estancada. No obstante, durante las últimas cuatro décadas, la producción total de alimentos creció más que en ningún otro país del mundo.

Este impresionante rendimiento se debe a la naturaleza campesina de la agricultura china. Mientras que el término “explotación a pequeña escala” hace referencia al tamaño de la unidad agrícola, la noción de agricultura campesina se refiere a la forma en que se organiza y desarrolla la producción agrícola. El motor de la agricultura campesina es la cantidad y la calidad del trabajo. Las inversiones para mejorar la calidad de los recursos, como la construcción de sistemas de regadío y terrazas, también

- 1 [Jan Douwe van der Ploeg](http://www.jandouwevanderploeg.com) es profesor de sociología rural en la Universidad de Wageningen en Países Bajos. También es profesor a tiempo parcial en la Universidad Agrícola de China en Beijing. Puede obtenerse más información en: www.jandouwevanderploeg.com. Un agradecimiento especial al profesor Wu Huifang (Universidad Agrícola de China), Priscilla Claeys (Universidad de Lovaina e Instituto Francés de Pondicherry) y Sibonile Khoza (Tribunal Supremo de Sudáfrica) por su apoyo en la revisión de este artículo. La versión original de este artículo fue redactada en inglés.
- 2 Una de las principales excepciones son las importaciones de soja para alimentar la creciente industria de cría de cerdos.
- 3 Disponible en inglés en: www.gov.cn/english/laws/2005-10/09/content_75375.htm.
- 4 Por ejemplo, en los artículos 14, 19 y 21 de la Constitución. Disponible en inglés en: www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/2007-11/14/content_1372953.htm.
- 5 Puede obtenerse más información sobre la agricultura y los *Number One Documents* anuales en la página web del Ministerio de Agricultura de China (disponible en inglés): english.agri.gov.cn/hottopics/cpc/.

desempeñan un papel central. La agricultura campesina es intensiva y eficiente. Produce todo lo posible con los recursos disponibles sin dañar la calidad de estos recursos, si las condiciones lo permiten. Minimiza el uso de insumos externos para ser lo más autónoma posible, y presenta bajos niveles de pérdidas y emisiones contaminantes. La agricultura campesina también es bastante resiliente a las fluctuaciones del mercado. Dando por sentado que el potencial de la agricultura campesina puede bloquearse y obstaculizarse con facilidad, la experiencia de China demuestra cómo esta agricultura puede ser una poderosa y progresiva fuerza motriz.

En China, los 200 millones de explotaciones campesinas (que representan al menos a 800 millones de personas) satisfacen fácilmente las necesidades nutricionales de sus familias y de los trabajadores migrantes mediante, *inter alia*, graneros (en cada hogar), sistemas de trueque y cultivos múltiples. También producen suficiente para vender en la extensa y descentralizada red de mercados de alimentos interconectados que permite que las personas que viven en grandes ciudades y metrópolis puedan acceder a alimentos. El mercado *Xin Fa Di* en Beijing es un ejemplo: en él, miles de proveedores suministran a Beijing las 16.000 toneladas de frutas y verduras que diariamente requiere la población de la ciudad⁶.

Para entender la agricultura campesina en China han de tenerse en cuenta tres características estratégicas. En primer lugar, hay que analizar la naturaleza circular de los procesos de migración laboral. Las personas abandonan sus lugares de origen y retornan a ellos posteriormente. A menudo, los jóvenes dejan sus pueblos para trabajar en la construcción urbana y en la industria, con frecuencia en condiciones de explotación terribles. Una vez que el primer hijo de la familia⁷ empieza la primaria en el colegio, la mujer vuelve al pueblo. El marido envía entonces transferencias de dinero a casa, a donde vuelve sólo temporalmente para ayudar a preparar y cosechar las tierras. Cuando al final vuelve al hogar de forma permanente, invierte sus ahorros en la agricultura u otras actividades económicas rurales⁸. Por lo tanto, la migración no es un movimiento solo de ida del campo a las ciudades. En segundo lugar, ha de considerarse el decisivo papel que desempeñan las mujeres rurales. Aunque en general no son reconocidas por su labor, son fundamentales, con la ayuda de sus maridos y suegros, en el éxito de la agricultura campesina en China. En tercer lugar, debe analizarse el papel del sistema *Hukou*. Este sistema es conocido principalmente en Occidente como un sistema que vincula el acceso a los servicios, incluida la salud y la educación, con el estatus residencial de las personas. No obstante, también concede derechos de usufructo de la tierra a todas las personas rurales, algo que a su vez ayuda a asegurar su seguridad alimentaria y nutricional, y la del resto de la población china. Muchas luchas sociales en las zonas rurales gravitan en torno a este derecho fundamental.

Pese al éxito de la agricultura campesina en China, la tendencia a industrializar y comercializar la agricultura supone una amenaza cada vez mayor. Las relaciones entre el campesinado chino y el Estado son ambiguas. Por un lado está la política *Sannong* –“las tres cuestiones rurales”– que podría resumirse como: (a) autosuficiencia de alimentos a nivel nacional (*nong ye*); (b) un bienestar adecuado para las familias campesinas (*nong min*); y (c), zonas rurales atractivas en las que la calidad de vida esté bien desarrollada (*nong cun*). Juntas, estas tres líneas políticas aseguran que China pueda alimentarse a sí misma. No obstante, por otro lado, existe una nueva política orientada a desarrollar “explotaciones familiares” que tendrán al menos 50 *mu*, y preferiblemente 100. Este tamaño es entre diez y veinte veces superior al tamaño de la explotación campesina media. Esta nueva política implica el peligro real

6 Existen en China multitud de mercados con un buen funcionamiento que vinculan las zonas urbanas con las rurales, y aseguran que millones de productores a pequeña escala puedan alimentar de forma adecuada a las poblaciones urbanas.

7 Se permite que las personas de las zonas rurales tengan dos hijos.

8 Los migrantes laborales retornan a sus hogares de manera permanente a edades cada vez más tempranas. A su vuelta, estas personas relativamente jóvenes desarrollan fuertemente la agricultura campesina.

de crear una nueva “agricultura elitista”. En el cuadro que aparece a continuación se analizan otras amenazas para la agricultura campesina.

La agricultura china se encuentra en una encrucijada. No cabe duda de que las decisiones que se tomen –a muchos niveles diferentes– tendrán profundas consecuencias tanto para la seguridad alimentaria como para la soberanía alimentaria.

CUADRO 9

La agricultura en China: de la seguridad alimentaria a la soberanía alimentaria

*Yiching Song*⁹

La civilización china tiene una larga historia agrícola, con la mayor población campesina del mundo¹⁰. Las y los campesinos chinos practican una agricultura intensiva, usando métodos que mantienen un alto nivel de producción de alimentos sin agotar los recursos locales. Su sistema de innovación “biocultural” es la clave de esta agricultura ancestral. Incluye tres aspectos o componentes principales interconectados: medios de vida, biodiversidad agrícola y afección cultural y social hacia la tierra, que ofrecen recursos a fin de apoyar las innovaciones individuales y colectivas para la adaptación a los cambios naturales y ecológicos, así como a los desafíos socio-económicos. Durante milenios, mediante la innovación, la adaptación y la evaluación, los agricultores chinos han acumulado una rica biodiversidad agrícola y conocimiento tradicional, así como sistemas agrícolas “bioculturales” y resilientes en evolución para apoyar y ayudar a garantizar una cultura alimentaria abundante y diversificada.

No obstante, la modernización agrícola, la globalización y el rápido proceso de industrialización en las últimas décadas en China, han traído consigo una multitud de graves problemas para el sistema alimentario local. Las prácticas agrícolas campesinas ancestrales y el sistema de innovación “biocultural” se ven actualmente amenazados y erosionados¹¹. Las especies y las variedades locales agrícolas están desapareciendo a un ritmo alarmante, al igual que desaparecen las culturas locales y étnicas, y el conocimiento tradicional sobre la producción y consumo de alimentos. Al mismo tiempo, los hogares y comunidades campesinos están perdiendo su cultura y su independencia. Tienen que depender cada vez más de mercados externos para su producción y consumo de alimentos. Esto ha provocado una serie de problemas sociales, incluida la pobreza extrema, y el riesgo de caer en ella, de los agricultores a pequeña escala (principalmente grupos de minorías étnicas) en zonas montañosas remotas, problemas de seguridad alimentaria, nutricionales y de inocuidad de los alimentos, desigualdad de género, una creciente degradación medioambiental y desastres naturales. Durante los últimos 30 años se ha observado el fenómeno de la migración de jóvenes y hombres de mediana edad a las ciudades en busca de medios de vida, dejando a las mujeres de mediana edad, las personas mayores y los niños y niñas en las zonas rurales. Como consecuencia, las mujeres no solo tienen que desempeñar el papel tradicional de cuidar de sus hijos y padres, sino que también deben asumir la responsabilidad de la mayor parte de las actividades agrícolas. Las mujeres y las personas mayores son los miembros de la comunidad que permanecen en las zonas rurales, asumiendo funciones clave en la seguridad alimentaria y nutricional, como se describe en el artículo anterior.

La opinión pública china es cada vez más consciente de estos problemas sociales, y actualmente hay señales de un proceso de cambio, como puede verse en el discurso

9 *Yiching Song* es responsable de proyecto e investigadora principal en el Centro de Política Agrícola China de la Academia de Ciencias de China. Un agradecimiento especial a la profesora Wu Huifang (Universidad Agrícola de China) y Priscilla Claeys (Universidad de Lovaina e Instituto Francés de Pondicherry) por su apoyo en la revisión de este cuadro. La versión original de este cuadro fue redactada en inglés.

10 El tamaño medio de una explotación familiar en China es de menos de 0,5 hectáreas y las actividades agrícolas dependen en gran medida de la mano de obra familiar. En la mayoría de los casos, las explotaciones familiares son ejemplos de agricultura de subsistencia, en la que las explotaciones son autosuficientes.

11 Estas tendencias fueron reveladas gracias a una amplia investigación realizada en el sudoeste de China en 2013 por el equipo de SIFOR en China. Para más información, ver: Song, Yiching, Yanyan Zhang y Xin Song. *Emerging Biocultural Innovations for Climate Resilience in Southwest China*. Londres. International Institute for Environment and Development (IIED). 2015. pubs.iied.org/pdfs/G03916.pdf. Para más información, ver la página web del IIED: www.iied.org/chinas-farmers-innovate-adapt-climate-change.

público, en el que la retórica ha pasado de “seguridad alimentaria a “seguridad nutricional”, incluso a “soberanía alimentaria” y “soberanía de semillas”. Hay discusiones y campañas públicas sobre los alimentos genéticamente modificados y crece la demanda de alimentos inocuos y nutritivos. Los jóvenes que han vuelto a sus lugares de origen han comenzado a usar prácticas ecológicas y orgánicas o han creado nuevas explotaciones en las que usan este tipo de prácticas. Han surgido redes relacionadas con la soberanía alimentaria y de semillas, enfatizando la urgente necesidad de proteger los recursos biológicos locales, el conocimiento tradicional y las prácticas culturales, así como los derechos e intereses de consumidores y agricultores.

Las políticas del Gobierno, en el marco de la actual construcción nacional de civilización ecológica¹², han dado más apoyo a las tecnologías de agricultura ecológica, como en el caso de prácticas que respaldan la agricultura circular y programas de gestión integrada de plagas. No obstante, para la construcción de la civilización ecológica es necesario reconocer urgentemente el crucial papel agrícola de las y los campesinos como causa originaria y base del desarrollo sostenible. Además, hace falta aumentar el respaldo al sistema de innovación “biocultural” para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional en China.

12 El concepto de “civilización ecológica” fue lanzado oficialmente en el 18º Congreso Nacional del Partido Comunista de China en 2012 por el Gobierno chino, como una respuesta a los desafíos medioambientales del país.